

Los Estados de la UE ignoran la paridad de género para la nueva Comisión

Hay 17 hombres propuestos frente a solo 7 mujeres y tres países aún pendientes de anunciar su decisión ▶ Desoyen la petición de Von der Leyen de formar un equipo paritario

Bruselas / Madrid

S. AYUSO / I. FARIZA
(EL PAÍS)

Dos de las tres principales instituciones europeas, la Comisión y la Eurocámara, estarán en esta nueva legislatura presididas, por segunda vez consecutiva, por mujeres. Otra mujer, la estonia Kaja Kallas, dirigirá, si es confirmada, la política exterior y de seguridad de la UE, uno de los puestos de más responsabilidad en Bruselas, sobre todo en la actual coyuntura bélica internacional. Pero el techo de cristal sigue lejos de romperse en Europa y, menos aún, en su capital comunitaria. El mucho más que simbólico intento de la jefa del Ejecutivo europeo, Ursula von der Leyen, de formar de nuevo un equipo paritario (es decir, que ninguno de los dos sexos supere el 60%) ha fracasado aún antes de empezar. La mayoría de los Estados ha hecho oídos sordos a su llamamiento de proponer tanto a un hombre como una mujer al puesto de comisario para que ella pueda armar un equipo equilibrado.

Con el anuncio de Dinamarca ayer de que propondrá como candidato a comisario a un hombre, el actual ministro de Desarrollo y Acción Climática, Dan Jørgensen, ya son 17 los países que han propuesto oficialmente a un candidato masculino para el Ejecutivo europeo. Solo seis (además de Alemania con Von der Leyen) han apostado por una mujer. Entre estos está España, que, según fuentes oficiales, acaba de confirmar la candidatura de la vicepresidenta Teresa Ribera, y Portugal, con la exministra de Finanzas Maria Luis Albuquerque, nombre también anunciado este miércoles.

Todavía quedan tres países por revelar a su candidato o candidata: Italia, que previsiblemente lo hará el viernes, día que acaba el plazo oficial para presentar candidato, pero las quinientas apuestan por un hom-



La presidenta Ursula von der Leyen, con dos de sus comisarias, Suica Dubravka (a la izquierda) y Stella Kyriakides. EFE

bre. También faltan Bélgica y Bulgaria, que probablemente lo harán fuera de fecha. En cualquier caso, a estas alturas, la paridad parece imposible en este nuevo equipo que, eso sí, Von der Leyen todavía tiene que validar y la Eurocámara ratificar unas semanas más adelante.

"Una Comisión dominada por hombres indica la incapacidad de Von der Leyen de imponer su voluntad al comienzo de un nuevo mandato, aceptando así que los intereses nacionales priman sobre el interés general de la UE", advierte Alberto Alemanno, profesor Jean Monnet de Derecho y Política de la UE en HEC Paris, en X.

El daño no es solo de puertas adentro. Es una "oportunidad perdida" para la UE y su imagen exterior, lamenta Jérôme Andolfatto, responsable de políticas de género en la UE del European Women's Lobby, una organización que defiende los intereses de las mujeres a nivel europeo. "Es hora de que Europa haga lo que predica. Si quiere ser un líder mundial en igualdad o derechos de las mujeres, la UE debería haber tomado esto

como una oportunidad para enviar un mensaje de que la igualdad no es negociable", señala por teléfono.

Parlamento Europeo

La decisión de la mayoría de los Estados de ignorar la petición de Von der Leyen llega además en pleno avance de la ultraderecha en toda Europa, también en las elecciones europeas. La Eurocámara a la que los diputados se aprestan a regresar para empezar a preparar el nuevo ciclo político tampoco puede presumir de morado feminista pese a que estará presidida por otra mujer, Roberta Metsola.

El Parlamento Europeo 2024-29 se ha quedado a las puertas del 40% de mujeres que se cifra como porcentaje mínimo para considerar que se da equilibrio de género. Y da otro paso atrás respecto de la relación hombres-mujeres del legislativo pasado. Es además la primera vez que la curva estadística desciende tras el lento y difícil avance de las mujeres en las instancias europeas, como se puede ver en los retratos de sus dirigentes que inundan

los pasillos de las instituciones bruxelenses.

No se trata solo del número de mujeres entre los 720 nuevos eurodiputados: la desigualdad es también marcada en el reparto de tareas, donde la presencia de mujeres es mucho menor en los comités de mayor peso, como los económicos, presupuestarios o de asuntos internacionales. "Hay una segregación horizontal", denuncia Andolfatto. Todo ello cuando, recuerda, "hay una obligación legal en los tratados europeos de garantizar la igualdad entre hombres y mujeres y de integrar la perspectiva de género en las políticas europeas".

Algo que, visiblemente, los Estados no se aplican. Pero ¿puede aún revertirse la masculinización de la Comisión? Según Alemanno, hay margen: "Desde un punto de vista legal, se necesita la aprobación de Von der Leyen para que el acuerdo final pueda ser finalizado y el equipo de candidatos a comisario sea presentado para ser sometido a voto en el Parlamento Europeo", indica al respecto. Pero hay

un problema: la cuestión de género no es uno de los motivos por los que se puede rechazar a un candidato, puesto que la paridad no está estipulada como requisito en los tratados. Von der Leyen ha estado hablando las últimas semanas intensamente con casi todas las capitales. Según el *Times of Malta*, la alemana estaría presionando para que la isla retire a su nominado, el poco conocido Glenn Micallef, y considere cambiarlo por una mujer. Helena Dalli es la representante de Malta en la Comisión, en Igualdad.

Otra de las propuestas que rondan en Bruselas es que Von der Leyen otorgue las carteras más significativas a las candidatas, que también podrían ser nombradas vicepresidentas. Y eso sí entra en sus competencias. "Enviaría una señal fuerte, sería una manera para Von der Leyen de recuperar la narrativa", señala Andolfatto. Con todo, el género no es la única baza que deberá valorar para componer su equipo: también debe mantener el equilibrio geográfico y tener en cuenta el peso de los países.

España propone a Teresa Ribera como candidata a comisaria

El Gobierno español oficializó ayer ante Bruselas la candidatura de la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa Ribera, como comisaria en el nuevo Ejecutivo de Ursula von der Leyen. La propia Ribera que, como el resto de candidatos de los Estados miembros, deberá ser ratificada por el Parlamento Europeo para iniciar su nueva andadura europea, confirmó su nominación, que calificó de un "gran honor". La todavía ministra, que aspira a una cartera de peso en el próximo Ejecutivo europeo, subrayó el momento clave que afronta Europa en vísperas de un nuevo quinquenio de la UE.

"Es un momento importante para Europa, donde debemos trabajar juntos para hacer realidad el sueño europeo", recalcó Ribera, que habla inglés y francés y cuyo nombre suena con fuerza para las áreas de Medio Ambiente y Energía. Unos sectores que, como reconocen diversas fuentes europeas, domina ampliamente y en los que ha logrado hacer oír la voz de España en Bruselas, en unos años en los que la guerra rusa en Ucrania ha provocado la peor crisis energética de la historia reciente de una Europa cada vez más marcada también por los estragos del cambio climático.

El nuevo colegio de comisarios "deberá afrontar los grandes desafíos del momento, en línea con lo que la presidenta de la Comisión presentó en el Parlamento Europeo a finales de julio, haciendo realidad un continente de progreso, prosperidad y bienestar para todos los ciudadanos", agregó Ribera.